

LA VIDA, VISTA EN PERSPECTIVA

por Francisco-Manuel Nácher

Cuando miramos atrás en la vida y recordamos todos los problemas, los momentos de incertidumbre y de ansiedad, las enfermedades que hemos padecido y las desgracias que nos han sobrevenido, nos damos pronto cuenta de que, de un modo u otro, todo lo hemos superado.

¿Qué lección debemos extraer de este pensamiento? ¿Fue necesario el miedo? ¿Ayudó en algo nuestra falta de fe? Realmente, no. Sin esos miedos y esas faltas de fe todo hubiera ocurrido igual y estaríamos ahora donde estamos. Sólo que nuestra vida, estando constituida por los mismos acontecimientos, hubiera sido mucho más hermosa al estar libre de temores, de incertidumbres y de tensiones.

Para ser felices, pues, sólo necesitamos un poco de fe, un poco de confianza en que Dios procura por nosotros, en que cualquier cosa que nos amenace, no tiene por qué asustarnos pues el miedo y la falta de confianza nunca podrán vencerla y, en cambio, nos harán desdichados.

Cuando te preocupe un problema, pregúntate si en ese momento puedes hacer algo para solucionarlo. Si puedes, hazlo sin tardar. Pero si no puedes, no te desazones, pues ello no te ayudará en nada y, encima, te hará sentirte desgraciado. Plantéate así la vida cada instante y serás feliz, ya que la vida no es más que una sucesión de instantes que tú, y sólo tú, puedes hacer felices o desgraciados.

* * *